

El verdadero pensamiento de Pablo

Ensayo sobre la teología paulina

Tom Wright



Editorial CLIE

Ferrocarril, 8
08232 Viladecavalls (BCN) España
e-mail: libros@clie.es
Web: <http://www.clie.es>

EL VERDADERO PENSAMIENTO DE PABLO:

Ensayo sobre la teología paulina

Tom Wright

© 1997 Tom Wright

Publicado originalmente en inglés por Lion Publishing plc, Oxford
(Inglaterra), con el título *What St. Paul Really Said*

© Lion Publishing plc 1997

©2002 por Editorial Clie para esta versión en español

Director de la colección:

Dr. Matt Williams

Traducción:

Dorcas González Bataller

Equipo editorial (revisión y corrección):

Nelson Araujo Ozuna

Anabel Fernández Ortiz

Lidia Rodríguez Fernández

Joana Ortega Raya

Diseño de cubiertas:

Ismael López Medel

ISBN: 978-84-8267-315-8

Printed in USA

Clasifíquese: 56 TEOLOGÍA: Teología contemporánea
C.T.C. 01-01-0056-10

Referencia: 22.44.74

Índice

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea	7
Prefacio	13
Capítulo 1: Aproximaciones al pensamiento de Pablo	17
Capítulo 2: Saulo el perseguidor, Pablo el converso	31
Capítulo 3: Heraldo del Rey	45
Capítulo 4: Pablo y Jesús	69
Capítulo 5: Buenas Nuevas para los paganos	83
Capítulo 6: Buenas Nuevas para Israel	103
Capítulo 7: Justificación e Iglesia	121
Capítulo 8: La humanidad renovada de Dios	143
Capítulo 9: El evangelio de Pablo en sus días y en nuestros días ...	161
Capítulo 10: Pablo, Jesús y los orígenes cristianos	177
Bibliografía comentada	195
Bibliografía adicional en castellano	205

COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA: libros publicados

Estudios bíblicos

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*

Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús*

Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan*

Estudios teológicos

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la teología joánica*

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*

Estudios ministeriales

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista*

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*

Wayne A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo*

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que hoy en día la literatura cristiana evangélica en lengua castellana aún tiene muchos huecos que cubrir. En consecuencia, los creyentes españoles muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para tratar el texto bíblico, para conocer el contexto teológico de la Biblia, y para reflexionar sobre cómo aplicar todo lo anterior en el transcurrir de la vida cristiana.

Esta convicción fue el principio de un sueño: la “Colección Teológica Contemporánea.” Necesitamos más y mejores libros para formar a nuestros estudiantes y pastores para su ministerio. Y no solo en el campo bíblico y teológico, sino también en el práctico –si es que se puede distinguir entre lo teológico y lo práctico–, pues nuestra experiencia nos dice que por práctica que sea una teología, no aportará ningún beneficio a la Iglesia si no es una teología correcta.

Sería magnífico contar con el tiempo y los expertos necesarios para escribir libros sobre las áreas que aún faltan por cubrir. Pero como éste no es un proyecto viable por el momento, hemos decidido traducir una serie de libros escritos originalmente en inglés.

Queremos destacar que además de trabajar en la traducción de estos libros, en muchos de ellos hemos añadido preguntas de estudio al final de cada capítulo para ayudar a que tanto alumnos como profesores de seminarios bíblicos, como el público en general, descubran cuáles son las enseñanzas básicas, puedan estudiar de manera más profunda, y puedan reflexionar de forma actual y relevante sobre las aplicaciones de los temas tratados. También hemos añadido en la mayoría de los libros una bibliografía en castellano, para facilitar la tarea de un estudio más profundo del tema en cuestión.

En esta “Colección Teológica Contemporánea,” el lector encontrará una variedad de autores y tradiciones evangélicos de reconocida trayecto-

ria. Algunos de ellos ya son conocidos en el mundo de habla hispana (como F.F. Bruce, G.E. Ladd y L.L. Morris). Otros no tanto, ya que aún no han sido traducidos a nuestra lengua (como N.T. Wright y R. Bauckham); no obstante, son mundialmente conocidos por su experiencia y conocimiento.

Todos los autores elegidos son de una seriedad rigurosa y tratan los diferentes temas de una forma profunda y comprometida. Así, todos los libros son el reflejo de los objetivos que esta colección se ha propuesto:

1. Traducir y publicar buena literatura evangélica para pastores, profesores y estudiantes de la Biblia.
2. Publicar libros especializados en las áreas donde hay una mayor escasez.

La “Colección Teológica Contemporánea” es una serie de estudios bíblicos y teológicos dirigida a pastores, líderes de iglesia, profesores y estudiantes de seminarios e institutos bíblicos, y creyentes en general, interesados en el estudio serio de la Biblia. La colección se dividirá en tres áreas:

Estudios bíblicos

Estudios teológicos

Estudios ministeriales

Esperamos que estos libros sean una aportación muy positiva para el mundo de habla hispana, tal como lo han sido para el mundo anglófono y que, como consecuencia, los cristianos –bien formados en Biblia y en Teología– impactemos al mundo con el fin de que Dios, y solo Dios, reciba toda la gloria.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los que han hecho que esta colección sea una realidad, a través de sus donativos y oraciones. “Tu Padre ... te recompensará”.

DR. MATTHEW C. WILLIAMS

Editor de la Colección Teológica Contemporánea

*Profesor en IBSTE (Barcelona) y Talbot School of Theology
(Los Angeles, CA., EEUU)*

Lista de títulos

A continuación presentamos los títulos de los libros que publicaremos, DM, en los próximos tres años, y la temática de las publicaciones donde queda pendiente asignar un libro de texto. Es posible que haya algún cambio, según las obras que publiquen otras editoriales, y según también las

necesidades de los pastores y de los estudiantes de la Biblia. Pero el lector puede estar seguro de que vamos a continuar en esta línea, interesándonos por libros evangélicos serios y de peso.

Estudios bíblicos

Nuevo Testamento

D.A. Carson, Douglas J. Moo, Leon Morris, *Una Introducción al Nuevo Testamento* [*An Introduction to the New Testament*, rev. ed., Grand Rapids, Zondervan, 2005]. Se trata de un libro de texto imprescindible para los estudiantes de la Biblia, que recoge el trasfondo, la historia, la canonicidad, la autoría, la estructura literaria y la fecha de todos los libros del Nuevo Testamento. También incluye un bosquejo de todos los documentos neotestamentarios, junto con su contribución teológica al Canon de las Escrituras. Gracias a ello, el lector podrá entender e interpretar los libros del Nuevo Testamento a partir de una acertada contextualización histórica.

Jesús

Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús* [*Three Crucial Questions about Jesus*, Grand Rapids: Baker, 1994]. ¿Existió Jesús? ¿Resucitó Jesús de los muertos? ¿Es Jesús Dios? Jesús es uno de los personajes más intrigantes de la Historia. Pero, ¿es verdad lo que se dice de Él? *3 preguntas clave sobre Jesús* se adentra en las evidencias históricas y bíblicas que prueban que la fe cristiana auténtica no es un invento ni una locura. Jesús no es un invento, ni fue un loco. ¡Descubre su verdadera identidad!

Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías: Un Estudio de la Vida de Cristo* [*Jesus the Messiah: A Survey of the Life of Christ*, Downers Grove, IL; Leicester, England: InterVarsity Press, 1996]. Hoy en día hay muchos escritores que están adaptando el personaje y la historia de Jesús a las demandas de la era en la que vivimos. Este libro establece un diálogo con esos escritores, presentando al Jesús bíblico. Además, nos ofrece un estudio tanto de las enseñanzas como de los acontecimientos importantes de la vida de Jesús. Stein enseña Nuevo Testamento en Bethel Theological Seminary, St. Paul, Minnesota, EE.UU. Es autor de varios libros sobre Jesús, y ha tratado el tema de las parábolas y el problema sinóptico, entre otros.

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 4, 2003. Una defensa de la historicidad de Jesús, realizada por una serie de expertos evangélicos en respuesta a “El Seminario de Jesús,” un grupo que de-

clara que el Nuevo Testamento no es fiable y que Jesús fue tan solo un ser humano normal.

Juan

Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan* [*Commentary on John*, 2nd edition, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Romanos

Douglas J. Moo, *Comentario de Romanos* [*Commentary on Romans*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1996]. Moo es profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Gálatas

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 7, 2004.

Filipenses

Gordon Fee, *Comentario de Filipenses* [*Commentary on Philippians*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Pastorales

Leon Morris, *1 & 2 Tesalonicenses* [*1 & 2 Thessalonians*, rev. ed., New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1991]. Los comentarios de esta serie, *New Internatio-*

nal Commentary on the New Testament, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Primera de Pedro

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 10, 2004. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Davids enseña Nuevo Testamento en Regent College, Vancouver, Canadá.

Apocalipsis

Robert H. Mounce, *El Libro del Apocalipsis* [*The Book of Revelation*, rev. ed., *New International Commentary on the New Testament*; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1998]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Mounce es presidente emérito de Whitworth College, Spokane, Washington, EE.UU., y en la actualidad es pastor de Christ Community Church en Walnut Creek, California.

Estudios teológicos

Cristología

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 6, 2003. Bauckham, profesor de Nuevo Testamento en St. Mary's College de la Universidad de St. Andrews, Escocia, conocido por sus estudios sobre el contexto de los Hechos, por su exégesis del Apocalipsis, de 2ª de Pedro y de Santiago, explica en esta obra la información contextual necesaria para comprender la cosmovisión monoteísta judía, demostrando que la idea de Jesús como Dios era perfectamente reconciliable con tal visión.

Teología del Nuevo Testamento

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 2, 2002. Ladd era profesor de Nuevo Testamento y Teología en Fuller Theological Seminary (EE.UU.); es conocido en el mundo de habla hispana por sus libros *Creo en la resurrección de Jesús*, *Crítica del Nuevo Testamento*, *Evangelio del Reino* y *Apocalipsis de Juan: Un comentario*. Presenta en esta obra una teología completa y erudita de todo el Nuevo Testamento.

Teología Joánica

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 5, 2003. Morris es muy conocido por los muchos comentarios que ha escrito, pero sobre todo por el comentario de Juan de la serie *New International Commentary of the New Testament*. Morris también es el autor de *Creo en la Revelación*, *Las cartas a los Tesalonicenses*, *El Apocalipsis*, *¿Por qué murió Jesús?*, y *El salario del pecado*.

Teología Paulina

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 1, 2002. Una respuesta a aquellos que dicen que Pablo comenzó una religión diferente a la de Jesús. Se trata de una excelente introducción a la teología paulina y a la “nueva perspectiva” del estudio paulino, que propone que Pablo luchó contra el exclusivismo judío y no tanto contra el legalismo.

Teología Sistemática

Millard Erickson, *Teología sistemática* [*Christian Theology*, 2nd edition, Grand Rapids: Baker, 1998]. Durante quince años esta teología sistemática de Millard Erickson ha sido utilizada en muchos lugares como una introducción muy completa. Ahora se ha revisado este clásico teniendo en cuenta los cambios teológicos, al igual que los muchos cambios intelectuales, políticos, económicos y sociales.

Teología Sistemática: Revelación/Inspiración

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*, Prefacio de J.I. Packer, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 8, 2004. Aunque conocemos los cambios teológicos de Pinnock en estos últimos años, este libro, de una etapa anterior, es una defensa evangélica de la infalibilidad y veracidad de las Escrituras.

Estudios ministeriales

Apologética/Evangelización

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 3, 2003. Esta obra explora la Evangelización y la Apologética en el mundo postmoderno en el que nos ha tocado vivir, escrito por expertos en Evangelización y Teología.

Discipulado

Gregory J. Ogden, *Discipulado que transforma: el modelo de Jesús [Transforming Discipleship: Making Disciples a Few at a Time]*, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003]. Si en nuestra iglesia no hay crecimiento, quizá no sea porque no nos preocupemos de las personas nuevas, sino porque no estamos discipulando a nuestros miembros de forma eficaz. Muchas veces nuestras iglesias no tienen un plan coherente de discipulado y los líderes creen que les faltan los recursos para animar a sus miembros a ser verdaderos seguidores de Cristo. Greg Ogden habla de la necesidad del discipulado en las iglesias locales y recupera el modelo de Jesús: lograr un cambio de vida invirtiendo en la madurez de grupos pequeños para poder llegar a todos. La forma en la que Ogden trata este tema es bíblica, práctica e increíblemente eficaz; ya se ha usado con mucho éxito en cientos de iglesias.

Dones/Pneumatología

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 9, 2004. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva cesacionista, abierta pero cautelosa, la de la Tercera Ola, y la del movimiento carismático; cada una de ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

Hermenéutica/Interpretación

J. Scott Duvall & J. Daniel Hays, *Entendiendo la Palabra de Dios [Grasping God's Word]*, rev. ed., Grand Rapids: Zondervan, 2005]. ¿Cómo leer la Biblia? ¿Cómo interpretarla? ¿Cómo aplicarla? Este libro salva las distancias entre los acercamientos que son demasiado simples y los que son demasiado técnicos. Empieza recogiendo los principios generales de interpretación y, luego, aplica esos principios a los diferentes géne-

ros y contextos para que el lector pueda entender el texto bíblico y aplicarlo a su situación.

Soteriología

J. Matthew Pinson, ed., *La Seguridad de la Salvación. Cuatro puntos de vista* [*Four Views on Eternal Security*, Grand Rapids: Zondervan, 2002]. ¿Puede alguien perder la salvación? ¿Cómo presentan las Escrituras la compleja interacción entre la Gracia y el Libre albedrío? Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. En él encontraremos los argumentos de la perspectiva del calvinismo clásico, la del calvinismo moderado, la del arminianismo reformado, y la del arminianismo wesleyano; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las posiciones opuestas.

Mujeres en la Iglesia

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista* [*Women in Ministry: Four Views*, Downers Grove: IVP, 1989]. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva tradicionalista, la que aboga en pro del liderazgo masculino, en pro del ministerio plural, y la de la aproximación igualitaria; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

Vida cristiana

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo*, Terrasa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 13, 2004. No “nacemos de nuevo” para seguir siendo como antes. Pero: ¿Cuántas veces, al mirar a nuestro alrededor, nos decepcionamos al ver la poca madurez espiritual de muchos creyentes? Tenemos una buena noticia: es posible crecer espiritualmente, deshacerse de hábitos pecaminosos, y parecerse cada vez más a Cristo. Este *bestseller* nos cuenta cómo transformar nuestro corazón, para que cada elemento de nuestro ser esté en armonía con el reino de Dios.

Prefacio

Pablo es un provocador tanto en el siglo XX como lo fue en el siglo I. En aquel entonces, algunas veces le atacaron con piedras; ahora, le atacan con palabras. Algunos todavía consideran a Pablo como un personaje odioso y peligroso. Otros, creen que es el mejor maestro que ha tenido el cristianismo, después del gran Maestro. Estas dos opiniones las encontramos tanto en el pensamiento popular como en la literatura de los expertos.

La aproximación anglicana al personaje de Pablo ha sido, tradicionalmente, aburrida y poco dinámica. No quisiéramos mostrarnos demasiado entusiastas; eso nos haría parecer demasiado protestantes. Tampoco deseáramos parecer condenatorios; eso podría sonar demasiado católico. No querríamos tomarnos sus palabras al pie de la letra; eso nos convertiría en demasiado conservadores. Pero tampoco queremos ignorar lo que dijo; eso sería demasiado liberal. Normalmente escogemos unos cuantos pasajes favoritos, algunos ‘textos aislados’ (como 1ª Corintios 13, cuya popularidad contrasta con la impopularidad de 1ª Corintios 11), unos cuantos temas preferidos (como ‘estar en Cristo’, que puede ser tan vago que sirve para apoyar casi cualquier posición teológica), y quizás una epístola favorita (probablemente Filipenses, porque es corta, clara y bonita, no como 2ª Corintios, que es larga, tortuosa y aburrida, una buena preparación para la Cuaresma, que es lo que toca según el leccionario. ¡Ah! Y dos de sus capítulos tratan sobre el dinero, tema que nos resulta embarazoso).

He tenido a San Pablo como compañero durante más de veinte años, y he llegado a la conclusión de que todas estas aproximaciones a su enseñanza no resultan nada satisfactorias. Después de haber escrito mi tesis doctoral

sobre la carta a los Romanos, un comentario a las cartas a los Colosenses y a Filemón, y una monografía sobre la interpretación paulina de Cristo y de la Ley —por no mencionar varios artículos sobre algunos pasajes y temas que aparecen en los escritos de Pablo—, aún tengo la impresión de estar sólo a medio camino en una alta montaña, de la que aún queda mucho por explorar, de que aún quedan más perspectivas a vislumbrar. A menudo (aunque no siempre), cuando leo lo que otros expertos han escrito sobre Pablo, me parece que en lugar de estar viendo el pico de la montaña, estoy mirando hacia abajo a través de una densa niebla. Aunque siempre soy consciente de que a mí mismo me queda mucho por escalar.

Este libro es por tanto un escrito provisional e incompleto. Estoy trabajando en un estudio más amplio, en el que espero hacer con el personaje de Pablo lo que hice con la figura de Jesús en *Jesus and the Victory of God* (Jesús y la victoria de Dios; SPCK y Fortress, 1996). Pero he enseñado en muchos lugares en estos últimos años sobre varios de los aspectos del pensamiento paulino, y algunos de los que asistieron a mis clases me animaron a ponerlas por escrito para hacerlas accesibles al gran público. Estoy muy agradecido por las invitaciones a participar en las Conferencias Selwyn en la Catedral de Lichfield, las Conferencias Gheens en el Seminario Teológico Bautista de Louisville, en el sur de Kentucky, las Conferencias Prideaux en la Universidad de Exeter, y a impartir algunas clases en el Seminario Asbury, en Kentucky, y en el Seminario Teológico Canadiense de Regina, en Saskatchewan. Mis anfitriones fueron muy hospitalarios; el público, muy entusiasta; y mis interlocutores fueron, en todas las ocasiones, agudos y profundos. Estoy inmensamente agradecido.

Sé que al intentar unir todas estas conferencias para crear este escrito habrá muchas cuestiones del pensamiento paulino que no trataremos. En otras palabras, este libro no es un estudio exhaustivo sobre Pablo. Tampoco busca ser particularmente ‘equilibrado’. Sin embargo, sí intenta centrarse en algunos de los temas claves de la proclamación paulina y sus implicaciones —incluyendo algunas que se suelen pasar por alto— además de descubrir lo que realmente dijo Pablo sobre estas cuestiones vitales.

Demos algún apunte sobre algunos de estos temas básicos. Siempre se ha debatido si el Pablo de las cartas es el mismo Pablo que encontramos en los Hechos de los Apóstoles. No nos detendremos en esta cuestión, aunque mi análisis de lo que Pablo dijo en momentos claves en sus cartas puede que tenga algo que ver con este tema. Así mismo, mucha gente aún se cuestiona que escribiera todas las cartas que se le atribuyen. Casi todo lo que presento en este libro se centra en el contenido de las cartas cuya autoría no se cuestiona, a saber Romanos, 1ª y 2ª Corintios, Gálatas y Filipenses. Además, sostengo

PREFACIO

que Colosenses también es un escrito paulino, y en cuanto a Efesios, creo que es más probable que la escribiera él que un imitador. Pero mi argumentación no depende ni de esta hipótesis, ni de cualquier otra.

Aparte de algunos apuntes esenciales, no pretendo establecer los puntos sobre los que me baso, o contra los que argumento, de colegas especializados en el pensamiento paulino. Los principios y fundamentos de mi argumentación están explicados en otras publicaciones mías. Éstas, junto con otras obras que pueden ser de ayuda para un estudio más profundo, aparecen en la bibliografía. Mis colegas comprenderán que este libro no pretende ser una monografía erudita; espero que los lectores no especializados disculparán las incursiones ocasionales que en mi opinión eran complejidades e incisos necesarios.

Cuando este libro ya estaba casi acabado, apareció un nuevo libro del periodista, novelista y biógrafo inglés A.N. Wilson (yo recibí un borrador aún por revisar). Este escritor recupera el viejo argumento que sostiene que Pablo fue el verdadero fundador del cristianismo, no teniendo en cuenta a Jesús e inventando una teología en la que la figura de 'Cristo', que no tiene nada que ver con el Jesús histórico, se convierte en el eje central. Ya que esta teoría está reapareciendo, aunque continuamente bajo disfraces diferentes, y ya que lo que yo quería presentar en este libro desde un principio es la base de la respuesta que creo que se debería dar, he añadido al final un capítulo que trata toda esta cuestión y, en particular, el libro de Wilson. Pero ya existen muchos libros que tratan este tema detalladamente, así que no voy a repetir sus argumentos.

El Obispo de Lichfield, el Rev. Keith Sutton, me invitó a dar las Conferencias Selwyn en las que expuse algunas de estas ideas por primera vez en público. Su apoyo y amistad desde que estoy en Lichfield han sido un elemento crucial para que yo pudiera continuar mi investigación y producción, a pesar de las demandas que una catedral de tal envergadura le imponen. Su ejemplo de trabajo misionero cristiano, y de soportar con gozo los sufrimientos que éste conlleva, ha sido para muchos de nosotros un indicador claro de la realidad que Pablo vivió y sobre la que escribió. Le dedico este libro como una pequeña muestra de amor y de gratitud de mi parte y de la de mi familia.

TOM WRIGHT

Lichfield

Celebración de la Conversión de San Pablo, 1997

Capítulo 1

Aproximaciones al pensamiento de Pablo

Según vemos en los Hechos de los Apóstoles, Pablo advertía a los recién convertidos en Asia de que en el camino al reino de Dios les esperaba la persecución. Y si hubieran tenido alguna duda al respecto, la propia vida de Pablo habría servido de prueba. Fue amenazado, atacado, malinterpretado, criticado, ridiculizado, insultado, apaleado, apedreado; también naufragó; todo esto era su pan de cada día. Al final, y probablemente esto es lo peor de todo, fue canonizado por la iglesia, y por eso algunos escritores le acusan de haber fingido para obtener poder. (Sin embargo, la iglesia a menudo ha utilizado el título de ‘San Pablo’ como una excusa, al no haber conseguido entenderle o imitarle).

A veces me pregunto qué diría Pablo del trato que se le ha dado en el siglo XX. *‘Plus ça change, plus c’est la même chose’*, quizás – dado que seguro que a estas alturas ya habría añadido el francés a la impresionante lista de lenguas que dominaba. Su destino en este siglo se parece mucho al que le tocó vivir en su tiempo. Cualquiera persona que haga referencia al cristianismo debe tenerle en cuenta; ahora bien, también puede, y de hecho así es, abusar de él, malinterpretarle, imponerle categorías propias, hacerle las preguntas equivocadas y cuestionar por qué no da una respuesta clara, e incluso puede tener la poca vergüenza de utilizar material suyo con fines con los que Pablo nunca habría estado de acuerdo. Y cuando algunos defienden que sus ideas son paulinas, y que el gran apóstol es su guía, a menudo descubrimos que están enfatizando un aspecto de su pensamiento sobre el resto, tanto es así,

que otros aspectos, igualmente importante para Pablo, quedan relegados e incluso, abandonados.

A menudo, al igual que ocurrió en el alboroto de Éfeso, uno sospecha que la gente que más ruido hace es la que no está del todo segura de lo que dice. Las personas que temen decirle a Dios, o a Jesús, lo enojados que están con él, suelen estar contentos de poder dirigir su rabia hacia alguien como Pablo, ante el cual no actúan con tanto reparo o inhibición. Del mismo modo, aquellos que se aferran a una línea teológica o religiosa a veces no se atreven a afirmar que lo que dicen representa el pensamiento de Dios, pero sí se atreven a presentar a Pablo como su aliado y cuentan así con una buena defensa ante cualquier tribunal. Sí, seguro que Pablo está avergonzado de ese tipo de amigos, pero a estas alturas me imagino que ya se debe haber acostumbrado.

Sería ingenuo si creyera que yo estoy libre de caer en tales trampas. Comprender los pensamientos de un escritor o escritora tal y como él o ella los concibió es bastante complicado. De hecho, la mayoría de las veces lo único que podemos hacer es una aproximación. Pero para acercarnos lo máximo posible uno debe hacerse la siguiente pregunta: ¿una interpretación concreta nos ayuda a entender mejor los pasajes que antes nos resultaban desconcertantes? ¿Esta interpretación permite que sus cartas adquieran una nueva coherencia tanto en su situación particular como en la relación entre ellas? ¿Nos proporciona una vista general de las enseñanzas de Pablo, sin detrimento de los detalles más pequeños? ¿Está dando importancia a esos pequeños detalles? Cuando vemos el tratamiento que Pablo ha recibido en el siglo XX, una y otra vez nos damos cuenta de que la respuesta a todas estas preguntas es: NO. Los logros conseguidos en algunas áreas se ven ensombrecidos por los desastrosos resultados en otras áreas. Yo espero humildemente que eso no ocurra en este libro, al menos no en tan alto grado.

Escribir sobre Pablo supone participar en una conversación que ya empezó hace mucho tiempo. Se han escrito libros enteros en la historia de la investigación paulina, y aquí sólo podremos tratar por encima una o dos figuras importantes. Pero deberemos, como mínimo, verlas por encima, porque estos expertos son los que determinan cómo concebimos la figura de Pablo en la actualidad, las preguntas que le hacemos y, en cierta medida, las respuestas que esperamos.

Pablo en el siglo XX

Schweitzer

El estudio de Pablo en este siglo¹ se remonta, igual que el de Jesús, a la monumental obra de Albert Schweitzer. Aunque empezó el estudio de la teología paulina² bastante tarde debido a su dedicación misionera como médico, sus primeros apuntes sobre Pablo y sus intérpretes deben tenerse en cuenta si queremos entender su forma de trabajar – a pesar de algunos de sus puntos de vista absolutos y sesgados³. Únicamente analiza la obra de un grupo de buenos escritores planteándoles dos preguntas, que se han seguido utilizando en el estudio erudito, y que tendremos muy en cuenta en este libro. En primer lugar, ¿es Pablo ciertamente un pensador judío, o es un pensador griego? Y en segundo, ¿cuál es el centro de la teología paulina? ¿Se trata de la ‘justificación por la fe’, o de ‘estar en Cristo’? (Schweitzer considera las dos opciones como serios candidatos). Las dos preguntas están entrelazadas: Schweitzer creía que ‘estar en Cristo’ era una creencia judía esencial, mientras que la ‘justificación por la fe’ suponía un fuerte criticismo implícito al judaísmo.

La solución que Schweitzer ofrece no deja lugar a dudas. Se burlaba de los que insistían en adjudicarle a Pablo categorías paganas y helenísticas para poder interpretarlo. Él decía que Pablo era judío de cabo a rabo, a pesar de que, precisamente a través de su ministerio como el apóstol judío a los gentiles, preparó el camino para la posterior helenización del cristianismo. De la misma manera, Schweitzer argumentaba que la justificación por la fe, y los complejos temas que giran en torno a ésta, no era el centro de la teología paulina, sino que era una idea polémica (que de hecho sólo se trata en dos cartas, y se menciona brevemente en una tercera) relacionada con el tema concreto e importante de la admisión en la iglesia de los gentiles incircuncisos. En cambio, el centro de la teología paulina era lo que Schweitzer llamaba ‘el misticismo de Cristo’. Éste hacía referencia a la famosa doctrina paulina de ‘estar en Cristo’, e interpretaba dicha doctrina a la luz del trasfondo judío apocalíptico. El Dios de Israel había actuado en el mundo de forma radical, apocalíptica, a través de Jesús el

¹ Encontrará más información en *The Interpretation of the New Testament, 1861-1986* [La interpretación del Nuevo Testamento, 1861-1986] de Stephen Neill y N.T. Wright, páginas 403-30.

² Albert Schweitzer, *The Mysticism of Paul the Apostol* [El misticismo de Pablo el apóstol], 1968 [1930].

³ Albert Schweitzer, *Paul and his Interpreters: A Critical History* [Pablo y sus intérpretes: una historia crítica], 1912.

Mesías. El verdadero pueblo de Dios estaba ahora estrechamente ligado a este Mesías, este Cristo. Estaba incluido ‘dentro’ de él.

Junto con este análisis Schweitzer tomó muchas decisiones importantes sobre cómo interpretar algunos pasajes clave de Pablo. Quizá lo más conocido es el efecto de su punto de vista sobre cómo leer la carta a los Romanos, conocida generalmente como la obra maestra de Pablo. Si pensamos que la ‘justificación por la fe’ es el centro de la teología paulina, enfatizaremos los capítulos del 1 al 4. Si, al igual que Schweitzer, pensamos que ‘estar en Cristo’ es a lo que Pablo da más importancia, subrayaremos los capítulos del 5 al 8. (Puede que piense que no hay razón para creer que los temas centrales de Romanos o de cualquier otra carta reflejen necesariamente lo fundamental de la teología de Pablo; pero normalmente, independientemente de que este fuera o no el objetivo de Romanos, siempre se le ha impuesto esta función, y Schweitzer es tan sólo uno de los muchos autores que han seguido esta línea).

Una tercera pregunta que acompaña el análisis que Schweitzer hace de Pablo tiene que ver con la consecuencia práctica: ¿qué está diciendo Pablo al hombre y a la mujer de hoy? Creo que para Schweitzer había dos significados, el positivo y el negativo. En primer lugar, si lo importante es ‘estar en Cristo’, en vez de los ilógicos debates sobre la justificación, se es libre de vivir la vida cristiana de formas nuevas y diferentes. Y creo que esto formó parte de lo que llevó a Schweitzer a vivir como vivió y a realizar su ministerio y trabajo únicos y extraordinarios. En segundo lugar, por la misma regla de tres, no hace falta prestar mucha atención a lo que la iglesia oficial hace, ya que ésta aún está empecinada en ver a Pablo como un teólogo dogmático. Así, Schweitzer se marcó su propio camino en la primera mitad de siglo, y avanzó como un solitario y erudito gigante en medio de una multitud ruidosa de superficiales pigmeos teológicos.

El legado que Schweitzer nos dejó consiste, en resumidas cuentas, en las cuatro preguntas que siempre nos hacemos sobre Pablo.

1. ¿Dónde colocamos a Pablo en la historia de la religión del primer siglo?
2. ¿Cómo entendemos su teología, y la base y el centro de su pensamiento?
3. ¿Cómo interpretamos las cartas, extrayendo lo que Pablo escribió en cada una de ellas (los expertos lo llaman ‘exégesis’, diferenciándolo de ‘ieségesis’, que quiere decir dar una nueva interpretación diferente a la intención de Pablo)?
4. ¿Cuál es el beneficio, el resultado, para nuestra propia vida y obra actualmente?

Historia, teología, exégesis y aplicación: todos los comentaristas de Pablo proponen, ya sea de manera explícita o implícita, estas cuatro preguntas. Una de las razones por las cuales Schweitzer es tan importante es porque las pronunció de forma clara y, aunque las respuestas que da no tienen todas la misma calidad, nos ofrece un punto de referencia para un estudio posterior.

Bultmann

Otro gran expositor de Pablo del siglo XX digno de tener en cuenta es Rudolf Bultmann⁴. En su *Teología del Nuevo Testamento* [Salamanca: Sígueme, 1981; traducción de *Theologie des Neuen Testaments*, Tübingen, 1965, 5ª ed.], convirtió a Pablo en uno de los dos pilares de su investigación (el otro fue Juan). Para Bultmann, Pablo ofrece un análisis crucial de la grave situación en la que se encuentra el ser humano, y de la solución a dicha situación. Bultmann utiliza el lenguaje de Pablo y de Lutero, para tratar sobre los grandes enemigos de la raza humana (el pecado, la ley y la muerte) y sus grandes soluciones (la gracia, la fe, la justicia, la vida). En este análisis, Bultmann utilizó mucho y explícitamente tanto la filosofía contemporánea como la investigación histórica. Concretamente, desarrolló una variante del existencialismo alemán que Martin Heidegger hizo famosa. Cabe pues preguntarse si la teología de Bultmann, incluyendo su retrato de Pablo, es realmente una versión cristiana del existencialismo, o una versión existencialista del cristianismo.

Las respuestas que Bultmann da a las cuatro preguntas se desarrollan como sigue: Pablo pertenece al contexto helenístico; al fin y al cabo, era el apóstol de los gentiles, así que muy pronto abandonó las categorías judías de su pensamiento inicial para expresar su mensaje tanto con las categorías como con el idioma del mundo griego. Así, se desmarcó del mundo judío en el que sus compatriotas, al defender la supremacía de la ley, rechazaban la posibilidad de la auténtica existencia ofrecida en Cristo, el fin de la ley. Para Bultmann, el centro de la teología paulina era el análisis de la grave situación humana y de la decisión ('fe') por la cual uno puede escapar de la misma. Según Bultmann, Pablo mantenía la creencia judía de que el mundo estaba a punto de acabar, pero para él ésta era una de las razones para abandonar las esperanzas históricas judías y redefinir su mensaje con las categorías atemporales del pensamiento griego.

⁴ Rudolf Bultmann, *Teología del Nuevo Testamento*, 1951-55.

Cuando Bultmann estudió Romanos, (al igual que Schweitzer, pero por razones muy diferentes) estableció que el centro de la carta estaba en los capítulos 5 al 8, especialmente en los capítulos 7 y 8. En estos, se describe de forma muy gráfica la grave situación humana a la que Bultmann llamó 'el hombre bajo la ley'. En la práctica, la idea de Pablo para la actualidad era sostener a los cristianos en su fe, puesto que el mundo, incluido el mundo cristiano, se tambaleaba alrededor de ellos. Debemos recordar que Bultmann, al igual que Barth y otros, alcanzó su madurez teológica en la misma época que el nazismo llegó al poder.

La brillante síntesis de Bultmann paga un precio muy alto. Algunas ideas de Pablo no caben en el marco que ésta establece. Por tanto lo que hace es rebajar su categoría: dijo que se trataban de 'glosas' (palabras o frases añadidas por otros autores al texto paulino), o reminiscencias del trasfondo judío de Pablo, que éste no se había parado a considerar a la luz de su madurez teológica. (Creo que es demasiado pretencioso decir que él podía considerar los razonamientos de Pablo mejor que Pablo mismo, pero trataré ese tema más adelante).

Davies

Bultmann fue muy popular entre los estudiosos del Nuevo Testamento durante la primera mitad del siglo XX. Su obra muestra que muy pocos prestaban atención a la teoría de Schweitzer de interpretar a Pablo a la luz de su contexto judío. La idea de que Pablo adquirió sus ideas principales, los motivos y la teología no del judaísmo sino del helenismo, permanece en el trabajo de muchos escritores, debido en parte a una deficiente interpretación del propio judaísmo, de lo cual nos ocuparemos en breve. Pero justo después de la Segunda Guerra Mundial se produjo un cambio radical, cuyo precursor fue el joven galés W. D. Davies, quien pasó la mayor parte de su vida en los EE.UU. Davies estudió a los rabinos judíos de una forma, para la época, innovadora. Al compararlos con Pablo descubrió que cada una de las características que Bultmann y otros habían atribuido al trasfondo griego de Pablo eran también características que se podían encontrar perfectamente en el judaísmo. Así, argumentó en su obra principal *Paul and Rabbinic Judaism* (Pablo y el judaísmo rabínico) que Pablo era, en el fondo, un rabí judío que creía que Jesús de Nazaret era el Mesías judío⁵.

⁵ W.D. Davies, *Paul and Rabbinic Judaism* [Pablo y el judaísmo rabínico], 1980 (3ª edición; 1ª edición 1948).

Después de Davies, la mayoría de estudiosos de la posguerra respondieron o bien en contra de sus ideas, o bien desarrollándolas. No llegó a decir como Schweitzer que Pablo era un judío apocalíptico, que anunciaba que el mundo iba a acabar en cualquier momento; pero, aparte de eso, su obra constituye una vuelta hacia Schweitzer. Rechaza por completo que el pensamiento de Pablo derivara del helenismo, y lo relaciona inequívocamente con sus raíces judías. De ahí que Davies, al igual que Schweitzer, dejara de lado la crítica que Pablo hace del judaísmo, tanto exegética como teológicamente. En cambio, el Pablo de Davies enfatiza que la ‘era venidera’, tan esperada por los judíos, ha llegado con Jesús. Él ha dado lugar a un nuevo pueblo de Dios – con una nueva Torá (ley), a saber, ‘la ley de Cristo’ (Gálatas 6:2).

La obra de Davies supone una nueva actitud frente al judaísmo por parte de los expertos de la posguerra. Hasta entonces, el judaísmo había sido considerado por la mayoría de expositores paulinos como un buen ejemplo de ‘la religión que no debía practicarse’. Representaba la confianza en el esfuerzo humano, el legalismo, el prejuicio y el orgullo. La razón por la cual Pablo había adoptado sus ideas del helenismo, como se pensaba, era porque las ideas judías estaban contaminadas. Si se usaban, se comprometía la fe. Pero el escenario cambió con Davies que estaba en la misma línea de Karl Barth, con el movimiento llamado ‘teología bíblica’, y con la reacción de la posguerra contra el antisemitismo que causó el holocausto. De repente, el judaísmo se puso de moda; las ideas judías eran buenas, y se tachaba a las griegas de ‘paganas’ y así (implícitamente), de malas. Debido a la obra de Davies, se dio un nuevo énfasis a la historia, la teología, la exégesis y la aplicación. La mayoría de los eruditos no han seguido esa tendencia de investigar todos y cada uno de los temas paulinos a partir de fuentes rabínicas (muchas de las cuales, como él ya sabía, son de algunos siglos después de Pablo). Pero al menos logró demostrar que si se separa a Pablo de su trasfondo y entorno judío no se le está haciendo justicia.

Käsemann

El cuarto experto que vamos a considerar brevemente es Ernst Käsemann, profesor en Tübingen (Alemania) en los años 60 y 70. En muchas de sus obras, que culminan en su comentario a los Romanos, ofreció una nueva síntesis de la teología paulina⁶. Käsemann intentó

⁶ Ernst Käsemann, *Perspectives on Paul* [Perspectivas sobre Pablo], 1969, *New Testament Questions Today* [Debate actual sobre el Nuevo Testamento], 1971, *Commentary on Romans* [Comentario a los Romanos], 1980.

mantener los puntos fuertes tanto de Schweitzer como de Bultmann. Por un lado, con Schweitzer coincidía en que el verdadero trasfondo de Pablo se encuentra en el judaísmo apocalíptico. Por otro, se unía a Bultmann y a otros luteranos para decir que el centro del pensamiento paulino se encontraba en la teología de la justificación, en contra del legalismo humano y el orgullo religioso. Al dividir su pensamiento así, Käsemann fue capaz de hacer más justicia a los detalles de los escritos de Pablo que Bultmann. Käsemann recogió muchas ideas de Pablo que el análisis de Bultmann había ignorado, y les dio de nuevo más o menos el lugar que les correspondía. En concreto, arguyó que Pablo estaba sobre todo interesado en la victoria del Dios verdadero sobre los poderes del mal y del mundo rebelde. Dios, en Cristo, había vencido al mal, y estaba ahora implementando esa victoria mediante la predicación del evangelio. El orgullo humano (y también el orgullo *religioso*) intentaban conseguir la victoria por sí mismos en vez de aceptar la humillante victoria de Dios. La justificación del impío (Romanos 4:5) declara que esa victoria es verdad.

Käsemann hace un primer apunte a un tema que es de enorme importancia para comprender a Pablo: a saber, que desde su contexto judío, hizo una crítica al judaísmo. Hasta ahora, en el estudio del Nuevo Testamento, se asumía que si uno era un pensador judío no iba a criticar al judaísmo – y que, por la misma regla de tres, si uno lo criticaba, esta crítica debía haber nacido fuera del judaísmo. Käsemann parece reconocer (y se podría pensar que se trata de algo bastante obvio ya en los profetas del Antiguo Testamento y después en Juan el Bautista y Jesús) que la *crítica interna* era, de hecho, la característica central del judaísmo. El Pablo apocalíptico de Käsemann anunció al mundo que el Cristo crucificado era su Señor, que se hace responsable del orgullo y la rebelión humana, incluyendo el orgullo y la rebelión judía (lo vemos especialmente en su propia ley). Para Käsemann, parte de la aplicación de esta lectura era una teología política más firmemente arraigada que la que la mayoría de sus predecesores habían tenido. Käsemann había sido parte de la Iglesia Confesional Alemana bajo el Tercer Reich, e incluso había estado en prisión por realizar actividades antinazis. Él odiaba la gran presencia de la religión pequeñoburguesa alemana que había bajo Hitler, y el uso del lenguaje religioso para promover el nazismo, así que podemos ver su obra, en parte, como un vehemente intento de basar su protesta sociopolítica en una seria y detallada exégesis de Pablo.

Si tuviera que elegir la obra de un exégeta paulino para llevármela a una isla desierta, elegiría la de Käsemann. Escribe con un increíble poder, dinamismo, sinceridad y rigor exegético, y pasión por la verdad y la libertad,

lo que me hace releer a Pablo una y otra vez de forma renovada. Las muchas cosas con las que no estoy de acuerdo con él no consiguen hacer sombra a la gratitud y gran admiración que siento por él. Pero el erudito que ha afectado a los expertos en el pensamiento paulino de la actualidad más que todos los demás juntos es Ed P. Sanders, antiguo colega mío en la Universidad de Oxford, y actualmente Profesor en Duke University de Durham, en Carolina del Norte (EE.UU.)⁷.

Sanders

Para medir la importancia de este autor sólo hace falta notar que los expertos en el pensamiento paulino de todo el mundo hablan de 'la revolución de Sanders'. Incluso los que rechazan sus teorías no pueden negar que sus planteamientos han supuesto un giro radical en la investigación, hasta el punto de que muchos libros escritos antes de Sanders, o con una perspectiva preSanders, resultan ahora extremadamente anticuados e incluso aburridos – ¡y ningún comentarista sobre Pablo debería resultar aburrido! Aunque yo no estoy nada de acuerdo con algunos puntos de Sanders, y desarrollo mucho más algunos otros, no puedo negar que ha sido la figura principal en el último cuarto del siglo XX, igual que lo fueron Schweitzer y Bultmann en la primera mitad.

La obra más importante que Sanders escribió sobre Pablo es *Paul and Palestinian Judaism* (Pablo y el judaísmo palestino). Tiene una fuerte influencia de Davies; éste fue uno de los profesores de Sanders, quien se vio a sí mismo como sucesor de su profesor y de sus posturas, aunque añadió algunas formas nuevas. En lugar de leer a Pablo teniendo en cuenta simplemente su trasfondo rabínico, definió un escenario más amplio del judaísmo palestino de los días de Pablo, estudiando los Rollos del Mar Muerto (que aún no habían aparecido en la época de Davies), los apócrifos y pseudoapócrifos, la literatura sapiencial, etc. Su argumento principal, del cual se deriva el resto, puede resumirse de una forma muy simple. El judaísmo en la época de Pablo no era, tal y como siempre se había pensado, una religión que abogaba por la fórmula legalista justificación-obras. Y si creemos que lo era y que Pablo estaba atacándola por serlo, no estamos entendiendo sus enseñanzas. La mayoría de los exégetas protestantes interpretan a Pablo y al judaísmo como si éste fuera una forma de la

⁷ E.P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism: A Comparison of Patterns of Religion* [Pablo y el judaísmo palestino: una comparación de sistemas de religión], 1977; *Paul, the Law, and the Jewish People* [Pablo, la Ley, y el pueblo judío], 1983; *Paul* [Pablo], 1991.

antigua herejía pelagiana, según la cual los humanos se construyen a sí mismos mediante sus propios esfuerzos y ganan así la justificación, la justicia y la salvación. Según Sanders, esto no es así. En el judaísmo, guardar la ley siempre ha funcionado íntimamente unido a la idea de pacto⁸. Dios tomó la iniciativa, cuando hizo un pacto con el judaísmo; la gracia de Dios precede a cualquier cosa que puedan hacer los humanos (especialmente los judíos). El judío guarda la ley porque está agradecido a la gracia de Dios – no para *entrar* en el pacto, sino para *mantenerse* en el pacto. Estar en el pacto es regalo de Dios. Sanders llamó a este idea ‘el nomismo pactal’ (del griego *nomos*, ley). Guardar la ley judía era la respuesta humana correcta a la iniciativa de Dios, el pacto.

Así, Sanders, de un solo golpe, rompió con la mayoría de interpretaciones de Pablo, especialmente con la del protestantismo tradicional. Insistía en que el judaísmo era y es una forma perfectamente válida de religión. La única crítica que Pablo hace del judaísmo era, según Sanders, que iba en contra del cristianismo. Pablo, que había encontrado la salvación en el cristianismo, fue forzado a concluir que el judaísmo no era suficiente. El centro del pensamiento de Pablo (y aquí Sanders se une firmemente a Schweitzer) no era ni la justificación, ni la crítica del judaísmo; era lo que llamaba la ‘participación’, palabra que Sanders utiliza para el complejo pensamiento paulino que se centra en la idea de ‘estar en Cristo’.

Una de las ironías de la posición de Sanders es que nunca desarrolló su reforma a través de un replanteamiento profundo del pensamiento de Pablo. Se contenta con tratar varios temas paulinos de forma no sistemática. Tampoco nos ha dejado una exégesis amplia versículo a versículo, que es la verdadera prueba para ver si una idea en concreto funciona realmente como uno cree que funciona. Pero su orden práctico es bastante claro: los cristianos deberían considerar a los judíos con mucho más respeto del que han mostrado en el pasado, y sobre todo no deberían acusarles de una forma de religión que de hecho no es la suya. Los cristianos paulinos y los sucesores del judaísmo palestino del primer siglo no deberían llamarse anatema los unos a los otros tal y como han solido hacer a lo largo de la historia.

Las secuelas de la ‘revolución de Sanders’ son reveladoras. Algunos se han dado una prisa indecente por subirse al tren – queriendo probablemente llegar a las conclusiones relativistas de Sanders sin tener que pasar por sus fundamentos exegéticos, su reconstrucción histórica, o su arquitectura teológica. Otros, especialmente de los círculos conservadores,

⁸ Para una explicación más completa de ‘pacto’, ver el capítulo siguiente.

han reaccionado con hostilidad, esforzándose por rehabilitar la vieja visión del judaísmo como forma de protopelagianismo, y la vieja lectura de Pablo como predicador de la justificación por la fe, como medio de salvación que anula el esfuerzo humano ('obras de la ley'). En Alemania, muchos expertos paulinos ven a Sanders simplemente como una amenaza peligrosa, aunque ignorante e incoherente. Pero de hecho, sí domina el tema y, hasta que no se produzca una significativa refutación de su tesis central, la honestidad nos obliga a escuchar lo que tiene que decir. Yo no creo que se llegue a refutar lo que él defiende; es más, no creo que se pueda hacer. Para ello se requieren serias modificaciones, pero creo que su argumento base ya está establecido.

El debate actual

La situación actual en lo que respecta a los estudios paulinos es un poco confusa. Supongo que siempre ha sido así; sólo si hacemos un análisis retrospectivo podremos observar las principales tendencias y los importantes cambios de opinión. En la actualidad, probablemente como en la mayoría de las épocas, hay mucha gente que está interpretando a Pablo de muchas y diferentes maneras que a veces resultan desconcertantes. Se están estudiando las cuatro grandes preguntas. A continuación les dedicaremos unas líneas a cada una de ellas.

Historia

Actualmente, casi todos los eruditos ven a Pablo como un pensador judío, aunque se sigue debatiendo sobre los principios del judaísmo de los que más cerca está, y sobre las ideas judaicas que revisó a la luz del evangelio. (Ahora sabemos, claro está, mucho más del judaísmo del primer siglo de lo que se sabía en la generación anterior a nosotros). También ha surgido el tema de cómo ubicar a Pablo históricamente. La sociología y el estudio de las técnicas de escritura antiguas ('retórica') intentan situarlo en diferentes aspectos de la cultura de sus días. Aún hay uno o dos autores que intentan representarle como un helenista convencido (a diferencia de las opiniones de principios de siglo, estas representaciones buscan ensombrecer la reputación de Pablo), pero no cuentan con muchos seguidores.

Teología

No hay consenso sobre cuál es el centro de la teología paulina. La mayoría de comentaristas paulinos de Alemania, y algunos pertenecientes a los círculos conservadores estadounidenses, siguen insistiendo en que la cruz y la justificación son el centro del pensamiento de Pablo; pero muchos grupos contradicen esta idea, y en esta última década muchos expertos se han preguntado cómo descubrir cuál es el centro del pensamiento de alguien, e incluso si hacerse tal pregunta tiene sentido o no. La categoría de 'narrativa' que ahora está en boga ha sido utilizada para introducirse en la teología de Pablo, aunque hoy por hoy no existe ningún consenso sobre cómo usar dicha categoría, o qué pasaría si la usáramos. El abandono de la teología en muchos análisis bíblicos, particularmente en muchas instituciones estadounidenses (donde la mayoría de la investigación bíblica tiene lugar actualmente) tiene como resultado que a Pablo lo estudia muchas veces gente que no tiene una formación ni filosófica ni teológica y que, además, cree que tal formación no es necesaria. Muchos expertos del Nuevo Testamento utilizan una exégesis detallada para escapar del conservadurismo severo y destructor; cualquier intento de articular una teología paulina general lo ven como un intento de reconstruir un sistema del que no quieren depender. Como en otros círculos de estudiosos, usar el estudio de la historia para exorcizar el pasado de alguien es una forma de terapia atractiva, aunque ineficaz.

Exégesis

El estudio detallado de las cartas de Pablo se ha producido muy rápidamente, e incluso se han consultado otras fuentes primarias, tanto de escritores judíos como paganos, para encontrar textos paralelos con el uso y las ideas de Pablo. De la misma manera, ha habido una ola de literatura secundaria, de calidad muy variada, por lo que el comentarista que quiere ser profundo se enfrenta a una enorme tarea de investigación si quiere hacer justicia a todas las posiciones habidas y por haber. Así, los comentarios recientes suelen ser reposiciones fruto de un estudio detallado, y no declaraciones teológicas fundamentales. Esto no tiene por qué ser malo, siempre y cuando seamos conscientes de que ahora ya hay una buena base para que se puedan ampliar las interpretaciones teológicas en un futuro, construyendo (esperemos) sobre lo que sea mejor en ese mar de estudio detallado.